

trabajó incansablemente para transmitir los valores cristianos, especialmente los de justicia social. Cada día se fortalecen mis convicciones religiosas, y son éstas las que me ayudan y me dan ánimos en los tiempos complicados que estamos viviendo. ¡Si tan sólo esta pandemia nos sirviera a todos para fortalecer nuestra fe y apreciar las riquezas espirituales, en lugar del materialismo y el consumismo! (Miquel Aguirre Oliveras, Banyoles, diciembre de 2020).

Mi familia quiere dar las gracias a la Madre, porque nos ha ayudado a resolver un grave problema. Por esto, también queremos dejar un donativo. (J.C., Zaragoza, diciembre de 2020).

Conozco a Magdalena Aulina, “la Madre”, desde hace mucho tiempo. Cuanto más conozco su historia, más la siento cerca de mí. Su santidad siempre me acompaña, y su “presencia” se hace intensa sobre todo cuando estoy mal. ¡Era una mujer que sufría mucho! Cuando me operaron la espalda, los médicos me dijeron que me iba a morir. Mientras estaba en estado de coma, tuve la visión de una luz inmensa y un hermoso cielo azul. También vi una larga avenida, cerrada al final por una puerta. Y recuerdo claramente escuchar la voz de Magdalena diciendo que no abriera esa puerta. Me recuperé del coma y siento que Magdalena me protege todos los días y me sostiene en mi discapacidad. (C.M., Roma, diciembre de 2020).

*Quien haya obtenido gracias, por intercesión de la Sierva de Dios, puede comunicarlo a las siguientes direcciones: causa.bcn@magdalenaaulina.org
Carrer de Sant Pere Claver, 2 - E 08017 Barcelona.
Tel. 0034 93 2044350*

Donativos

Agradecemos vuestros donativos para cubrir los gastos del Proceso de Canonización de la Sierva de Dios Magdalena Aulina. Damos cuenta aquí, con el nombre o con las iniciales o de forma anónima, según vuestro deseo.

Congost-Dilme, F. Veciana, C. Vilanova (Banyoles). M. Cots (Barcelona). M. Saurina (Olot). Carreras, S. Gimeno (Zaragoza). J. Pellejero, Goyo, J. Fernández (San Adrián). C.R. García (Valladolid). Anónimo (Valencia). Enedina (Canarias). C. López (Granada). Franco La Ragione (Roma). Vagnoni (Torino). JS (Blannes).

IBAN ES 3800 8101 6748 0001 2021 27
Código BIC: BSABESBB



PLEGARIA PARA PEDIR LA BEATIFICACIÓN DE MAGDALENA AULINA SAURINA Y GRACIAS POR SU INTERCESIÓN

¡Oh Señor!, Dios Padre bueno y misericordioso, que nos has enviado a tu Hijo Jesús para proclamar el Evangelio de la salvación, te damos gracias por haber enriquecido con los dones del Espíritu a tu sierva Magdalena Aulina llamándola a fundar una nueva familia espiritual consagrada a ti en el mundo.

Haz que sean reconocidas sus virtudes, para que podamos invocarla como promotora de una vida auténticamente cristiana en el seno de las familias.

Y a nosotros otórganos, Señor, por intercesión de tu sierva Magdalena, y si es tu divina voluntad, la gracia que te pedimos (...) para tu mayor gloria y bien de nuestras almas. Amén.

Un Padre nuestro, Ave María y Gloria en honor de la Santísima Trinidad.

Con aprobación eclesiástica

Boletín Informativo nº 21
Febrero 2021

Causa de Canonización de la Sierva de Dios MAGDALENA AULINA SAURINA (1897-1956)



Fundadora del Instituto Secular “Operarias Parroquiales”
Pionera del laicado consagrado



Noticias

Se ha completado la redacción de la “*Positio*” de la Causa de Beatificación de Magdalena Aulina, según las reglas de la crítica hagiográfica. La “*Positio*” es un volumen impreso, en el que se recogen: el testimonio de los testigos y los documentos del juicio (*Summarium*); una exposición detallada, basada en el *Summarium*, sobre la consistencia del aparato probatorio, la biografía y práctica de las virtudes en grado heroico, la fama de santidad, la *fama signorum* y los escritos de la Sierva de Dios.

Gracias y favores obtenidos

El 9 de octubre de 2019 me diagnosticaron un tumor pancreático maligno. De inmediato los médicos me dijeron que no me podían operar, pero a los pocos días me comunicaron que intentarían hacer todo lo posible. Doy las gracias a una amiga mía que me dio a conocer a Magdalena Aulina que me acompañó y me ayudó a salir de esa difícil situación. En efecto, mi oncóloga me dijo que no aparecía nada y, después de un año, puedo decir que estoy curada. (Lidia Hernández Padern, noviembre de 2020).

Mi madre — que conoció a Magdalena, de quien era pariente — la recuerda como una mujer de gran personalidad. Asistió a la escuela “Casa Nostra”, donde luego mi hija Núria también fue alumna. Por tanto, he tenido la oportunidad de conocer a muchas Operarias, con las que me hice amiga y con las que he colaborado en la catequesis parroquial. Cuando surgieron serios problemas de salud en mi vida, me sentí muy querida y apoyada por el Instituto de Magdalena, que decía que estaban orando por mí. En particular, recuerdo la noche anterior a mi operación cuando, ingresada en el hospital, recibí un mensaje de Carme Feliu, en nombre de todas las Operarias. Me emocioné mucho. Luego, durante la larga convalecencia, Carme me regaló una imagen de Magdalena con una oración: desde entonces la he agregado a la lista de santos que rezo todos los días. Cuando miro su foto, me parece que me habla con los ojos. Sé que ella me escucha, le confío todas mis necesidades y le pido con mucha confianza que interceda por mí ante el Señor. Luego rezo la oración a la Virgen de la Divina Providencia. “Como tantas veces te rezó Magdalena Aulina, Virgen Santísima, confío en tu amor de madre. Vela siempre por mi vida, mis sueños y mis ideales. Acógeme en tu regazo, junto a Jesús”. (Marta Graboleda i Congost, noviembre de 2020).

Creo que, en estos días de tanta tribulación y agitación, es útil recordar el ejemplo de Magdalena Aulina, quien

Pinceladas de su biografía (1918-1923)

1. Magdalena, joven y enferma, sigue el camino que su director espiritual, José María Carbó, le marca y se considera ya consagrada a Dios aunque de forma privada, seglar. Su unión con Dios es vivida como entrega, como víctima unida a Cristo víctima, como sacrificio de cuerpo y alma. Esta intensa vida espiritual en búsqueda permanente de la santidad será la base de su labor apostólica.

2. En estos años, Magdalena seguía trabajando en su labor asistencial, con entrega y eficacia poco comunes, en una actividad de tipo apostólico en favor de la juventud de la Parroquia. De acuerdo con el pá-



rroco, se alquiló un local y se dio inicio al Catecismo Parroquial. La preocupación de la joven Magdalena era que aquellas gentes alejadas de la Parroquia conocieran a Dios y la vida cristiana. Para ello ideó el poder ofrecer la instrucción básica del Catecismo a los niños y a los jóvenes. La actividad apostólica se



completó con la fundación de un Patronato, para ayudar a través de la Parroquia a las jóvenes obreras de la ciudad en su formación humana, literaria y religiosa. Los sentimientos apostólicos que movían a Magdalena eran fruto de su caridad desbordante.

3. El párroco vio también la necesidad de dar forma organizativa a aquel apostolado que tanto bien hacía a las almas. Se pensó pues a dar un nombre a esa especie de institución de apostolado parroquial que tenía carácter amplio y familiar y donde cabían todos, niños, jóvenes, ancianos, familias. Querían que fuese como un hogar cristiano parroquial, un lugar de encuentro, una casa ("Casal") donde crecer en la fe y en la caridad, y por ello se pensó en tomar como patrona a la Sagrada Familia.

(continuará)

(Lorenzo Galmés)



Rasgos de su espiritualidad

1. Regalada por Ti, dulce Jesús, con la santa vocación del sacrificio, y deseando corresponderte en algo a tan inmenso bien, renuncio por entero a todo lo que pueda contrariar tus designios de mi inmolación sobre la tierra. [...] Fundida, Jesús mío, en tu Corazón, que es mi refugio, y en él sólo apoyada, te exijo continuamente, por tu amor infinito, la cruz, para santificación de las almas que me has confiado, salvación del mundo y triunfo de tu divino Corazón. Sólo tú sabes lo que esta alma quisiera entregarte y, por si algo me quedara, te suplico consumas en mí, con el sacrificio de mi voluntad, el triple martirio del alma, cuerpo y corazón, para que nada me falte para ser semejante al divino Modelo que en ti me has dejado como víctima perfecta de amor y expiación.

(6.10.1922)

2. Todopoderoso y sempiterno Dios. Yo, Magdalena Aulina, aunque por todas partes me hallo indigna de presentarme ante vuestra divina Presencia; con todo, confiando en vuestra bondad e infinita piedad, y movida del deseo de más agradaros, voto y prometo a vuestra divina Majestad [...] pureza, castidad y virginidad de cuerpo y alma, durante toda mi vida. [...] Y como vos me habéis dado gracia para prometerlo confío en que no me la negaréis abundante para seros siempre fiel. [...] Para testimoniarlo lo firmaré con sangre de mis venas.

(8.12.1922)

3. Quiero en este día sellar con pacto indisoluble mi entrega total y absoluta. Con todo mi corazón y fuerzas todas renuevo y pongo en vuestras manos, ¡Madre de mi alma!, mis votos de perpetua virginidad, de pobreza, obediencia y de completa fidelidad a la gracia. Desde ahora, renuncio no solamente a todo lo mío sino a mí misma para ser, en todo y para siempre, vuestra; [...] A cambio de esta mi pobre pero sincera y absoluta entrega, os pido otra entrega muy grande, la más grande: os pido lo que es vuestro y quiero que sea y será también mío: ¡os pido sólo a Jesús!

(8.12.1923)

Testimonios

1. Mi muy querida en Jesús Magdalena. [...] ¡Alabado sea el Señor! Si te has ofrecido tan generosamente como víctima, claro está que el aceptar tu ofrecimiento, te da una prueba que eres la mimadita de su Corazón. Ánimo, hija, tu vida aquí abajo no será larga; y después de ella te espera una eternidad de dichas con Jesús, tu divino Esposo.

(José María Carbó, carta, 23.1.1920)

2. Carísima en Jesús Magdalena. [...] No te apartes ni un grano de la obediencia en cuanto a mortificaciones corporales. Si Jesús te las manda, como El sabe y suele hacerlo, entonces le alabaremos de buen agrado; pero nosotros mismos suicidarnos, no puede ser; sería pecado. [...] Procura vivir muy resignada y abandonada a la voluntad de tu celestial Esposo, en la vida, en la muerte y en la eternidad. Procura tener siempre vivas ansias de poseerle, y prepárate por si debe ser pronto; porque veo que tu vida se derrite como una vela. Por lo menos ofréctete como el incienso y como el cirio, que se consumen en honor de la divina y eterna Majestad.

(José María Carbó, carta, 28.8.1922)

3. El Sr. Párroco precisa un nombre para aquella agrupación que forma el Patronato de las obreras. Y aunque la apariencia general externa sea de la mayor humildad, los planes concebidos son grandes, y de ahí que la señorita Aulina piense en el vocablo catalán "Casal", que tiene una equivalencia a Casa solariega. Así desea ella que en su Patronato, en su Casal, al cobijo de la Obra, encuentren, aquellas almas, su casa solariega, esto es, la casa donde a Dios encuentren y le conozcan y le amen, y donde las almas más generosas se entreguen a su divino servicio. [...] La señorita Aulina ha concebido prestar una ayuda a la Parroquia, para ser una extensión de su labor. Y quiere prevenir que de acaecer su muerte, cuyo peligro los médicos no le ocultan, no se tergiversa la hermosa concepción que va dejando plasmada.

(Crónica de la creación de un Patronato, 1921-1922)